

REPARTO

Narrador	MANUEL BURGOS	Sr. Peachum	CÉSAR SALVO
Mackie Navaja	EDUARDO SAIZ	Sra. Peachum	JUANA MILLA
Jenny	CARMEN CERVERA	Lucy	INMA GADEA
Polly	ESTHER SÁNCHEZ	Capitán Brown	CARLOS COSO

Maquillaje: MÓNICA DURBAN

Vestuario y Escenografía: LA COMARCAL

Iluminación y Sonido: JAVIER DÍAZ, JAVIER PERELLÓ Y LUDĚK ZAMECNÍK

Dirección Escénica: CÉSAR SALVO

Cartel (para el Teatro Nacional de Cuba): HÉCTOR VILLAVERDE

MÚSICOS

ACORDEÓN	Amparo Martínez	PIANO	Fernando Rodrigo
BANJO	Jorge Torres	SAXO ALTO	César Cervera
BATERÍA	Andrés Pérez	SAXO SOPRANO	Victoria Castellanos
CLARINETES	Daniel Martínez	SAXOS TENORES	Alejandro Ibáñez
	Mª José Martínez		José Manuel Luz
FAGOTS	Carla Mínguez	TROMBÓN	Martín Garrido
	Paula Fabregat	TROMPETAS	Santiago Lázaro
FLAUTAS	Carmen Gabarda		Francisco Martínez
	Leticia Gabarda	TUBA	Melanio Estevan
GUIARRA	Jorge Torres		

Dirección Musical: ENRIQUE ARTIGA FRANCÉS

**SALÓN DE CONCIERTOS U.M.S.C.
VILLAR DEL ARZOBISPO
24 de Noviembre de 2007 · 22:30 horas**



LA ÓPERA DE LOS TRES CENTAVOS

Traducción del libreto y Adaptación libre de César Salvo
para la Banda U. M. S. C. y la Compañía de Teatro La Comarcal



La Ópera de los tres centavos es un claro ejemplo de la nueva concepción teatral en el periodo de entreguerras, e ilustra claramente las distintas técnicas propuestas por el escritor alemán Berthold Brecht, que apunta para esta obra: “*la historia debe narrarse en escenas, en cuadros fragmentados que impidan una totalidad orgánica*”.

Kurt Weill y Bertolt Brecht conciben la obra en cuadros cerrados donde los actos no se continúan musicalmente a partir de un *leit motiv* —melodía asociada a un personaje o situación que se repite a lo largo de toda la obra— sino que se suceden a la manera de canciones. La acción debe interrumpirse constantemente y es controlada por la presencia de un intermediario, el narrador, que toma distancia de la historia y la comenta. El ritmo sincopado, intrínsecamente ligado al jazz e incorporado por Kurt Weill en sus composiciones, se construye a partir de sucesiones de notas a contratiempo. La utilización de un nuevo sonido y ritmo, tomados de la música de los negros de Nueva Orleans, hizo de esta ópera una obra más contemporánea y accesible al público en general.

Desfilan por este escenario una serie de personajes de lo más marginales, tales como Mackie Navaja, líder de los bandidos, que toma en la historia el lugar habitual del héroe; Polly, hija del jefe de una cuadrilla de mendigos, enamorada de Mackie; Brown, un policía corrupto; y Jenny, prostituta y antigua pareja del héroe de la historia.

A pesar de que fue puesta en escena al menos veinticinco veces en Alemania, *La Ópera de los tres centavos* no tuvo acogida en otros países hasta mucho tiempo después. Esta obra eterna que fue prohibida por los nazis sigue siendo hoy tan actual como en 1929, cuando se estrenó en Berlín.

La Ópera de los tres centavos es posiblemente uno de los textos más significados e influyentes del siglo XX. Sin la misma posiblemente hubiera sido muy diferente buena parte del teatro musical, no sólo europeo sino también americano. Basta observar la larga lista de intérpretes del tema más conocido “*La Balada de Mackie*” para darse cuenta de su atracción: Luis Armstrong, Tom Waits, Marlene Dietrich, Nina Simone, Lou Reed, Sting, Edith Piaf y otros grandes intérpretes femeninos y masculinos han cantado esa pegadiza melodía.

Aunque hay muchas canciones de esta obra musical que forman parte de la memoria colectiva, del gran público: “*La Canción de los Cañones*”, “*Jenny de los Piratas*” y, por supuesto, “*La Balada del Burdel*”. Más de veinte temas con una tremenda variedad musical. Kurt Weill hizo aquí su más grande creación y de paso inmortalizó a Berthold Brecht con el mayor de los éxitos de toda su carrera como director teatral. Pero lo que hace especialmente atractiva esta obra es su tono entre lo grotesco, la denuncia social y el cabaret.